

Condiciones de vida y trabajo en la industria maquiladora en Honduras, en primera persona

REYNA ELIZABETHE DOMINGUEZ MARTINEZ
CGT Honduras

1. Mi experiencia en la maquila.

Soy la Secretaria de actas del Sindicato de Trabajadores de la Empresa Jerzeesh de Honduras s.a. de c.v. Sitrajerzeesh. Mi Sindicato es afiliado a la Central General de Trabajadores de Honduras (CGT).

Tengo treinta y dos años, soy del interior del país, mi ciudad natal queda entre la capital industrial y la capital de la Republica: soy de Siguatepeque. Salí de mi hogar, siendo una adolescente de apenas trece años, viajé a la capital Tegucigalpa, para trabajar en una casa como sirvienta. En Honduras, como en cualquier país del mundo, la vida de las niñas es difícil, a temprana edad nos toca enfrentar la vida como si fuéramos personas adultas para ganarnos el sustento diario, igual, nos toca enfrentar esa violencia patriarcal que se ejerce en contra de las mujeres, en esa casa en la que servía; el hijo de la patrona, quiso abusar sexualmente de mi y tuve que huir.

Con la ayuda de mi madre, vendiendo tortillas y lavando ropa ajena, completé el dinero necesario para el pasaje y me traslade a San Pedro Sula, pues se decía que allí, había abundante trabajo para mujeres jóvenes en la industria de la maquila. Se decía que en la maquila, se ganaba mucho dinero, yo me ilusione creyendo que con lo que ganaría trabajando en la maquila, podría salir adelante, ayudar a mi madre en el sostén de mis siete hermanos menores, mejorar la casa y que mis hermanos estudiaran, comprar una televisión a colores, comenzar mi

secundaria y graduarme de maestra. Después casarme y ser feliz para toda la vida. Comprar mi propia casa, pequeña y bien equipada, que mis hijos tengan su propia habitación cada uno. Una casa adornada con muchas flores en el jardín y en la salita de la casa, cuadros bonitos, con paisajes.

Corría el año de 1983, teniendo solamente 16 años, empecé a trabajar en la maquila. Las leyes hondureñas, no permiten que menores de edad trabajen, pero la necesidad nos enseña a buscar formas de “engañar las leyes” y consiguiendo una certificación de nacimiento prestada de una pariente, pude enrolarme en el trabajo. La fábrica se llamaba Avent Fashion y el salario era de ciento cuarenta cuatro lempiras semanalmente, eso equivale a siete dólares con sesenta y dos centavos (\$7.62). La fábrica producía camisetas y ropa infantil.

En esa fabrica, la mayoría de obreras éramos adolescentes, vivíamos la violencia laboral característica de este tipo de empresas manejada por coreanos: había gritos, insultos, empujones, golpes, obligación de trabajo extra, metas inalcanzables, en condiciones antihigiénicas terribles, sin agua para tomar, sin agua en los baños, sin papel higiénico, centenares de obreras hacinadas en la planta. En esta empresa no se reconocía ningún derecho laboral. Cuando decidí salirme, solo me reconocieron setecientos cuarenta y nueve lempiras por dos años de trabajo. (\$39.65)

Aprendí que en estas grandes ciudades, no se puede vivir sin trabajar, de manera que me enrolé en otras empresas maquiladoras y la historia de explotación y abusos se repetía cada vez.

Crecí, me acompañé, tengo seis hijos, son cuatro niñas y dos niños. La mayor de mis hijas tiene once años y la menor tiene 3 años.

En ese lapso de tiempo, empecé a trabajar en Jerzees, compañía de capital norteamericano, fabrica ropa deportiva y su mas fuerte consumidor son los estudiantes de las universidades norteamericanas. La situación laboral en esta empresa, en iguales condiciones que las demás empresas maquiladoras que operan en Honduras, altos índices de explotación, metas inalcanzables obligando a cumplirlas en horas no laborables, sin reconocimiento de horas extras, pago anual de cesantía, cambio de políticas empresariales por cambio de razón social de la empresa, amonestaciones por escrito, castigos. Esas razones y otras muchas, obligaron a buscar la forma de organizarnos en sindicato.

El desconocimiento de nuestros derechos laborales, repercute en el trabajo organizativo sindical, al no encontrar la guía o consejos adecuados para la estructuración del sindicato. Y en ese afán nos llevamos más de un año, perdido en reuniones largas y aburridas y búsqueda de los documentos requeridos para la notificación del sindicato. El tiempo va transcurriendo y el trabajo debe hacerse clandestinamente o sea a escondidas, porque si los empresarios se dan cuenta que nos estamos organizando nos despiden y cuando despiden a un miembro de la posible junta directiva, hay que hacer nueva labor para encontrar al que sustituye al despedido.

Por fin encontramos la asesoría adecuada, cuando buscamos a la CGT y en menos de quince días, pudimos hacer la notificación del sindicato. Nuestra personería jurídica nos fue concedida siete meses después. Una vez que fue notificado el sindicato, comenzamos el proceso de contratación colectiva. Nuestro contrato colectivo contenía 48 cláusulas, de las cuales solo veinticuatro fueron firmados (las cláusulas normativas). En ese periodo, cuando terminó la segunda ronda y seguiríamos el proceso de mediación; la empresa anuncio el cierre y comenzaron con los despidos masivos. (Octubre, noviembre, diciembre y enero)

La CGT envió denuncias de cierre; primeramente en Jerzees Choloma y luego envió denuncias sobre el cierre de Jerzees Honduras, estas denuncias fueron presentadas ante la FLA y la única organización que respondió fue la WRC y vino a realizar una investigación “in situ”, con mucha transparencia y objetividad. Debido a los hallazgos sobre fuertes violaciones a nuestros derechos, esa investigación dio lugar a que se iniciara una campaña en Estados Unidos, para denunciar las prácticas antisindicales que las compañías transnacionales hacen en Centroamérica. Se inicia una campaña contra el abuso laboral y antisindical a la que se suman el Centro de Solidaridad de AFL CIO y USAS. (Siglas en ingles, quiere decir unión de estudiantes universitarios contra abuso laboral) y otras organizaciones en Estados Unidos, Inglaterra, (estudiantes de Inglaterra de People and Planet) y Canadá.

La campaña para mostrar las violaciones cometidas por parte de Jerzees, Russell/Fruit of the Loom, para denunciar el cierre de la empresa como una táctica antisindical y esa situación obligó a la empresa a sentarse con el sindicato para negociar la apertura de la fábrica y la reincorporación de las obreras y obreros despedidos.

A esta fecha lo que se discute, entre otros puntos son:

- Salarios caídos
- Reapertura de la empresa
- Prestaciones pendientes
- Pago de vacaciones en forma ilegal
- Pago del séptimo día

Llevamos 3 reuniones en los que se ha acordado:

- La reapertura de la empresa
- La reinstalación de 750 trabajadores de los 1,300 existentes y reubicar a las y los demás en otras empresas de la misma corporación.

Hasta este momento, estamos todavía en la negociación.

2. El golpe de Estado en la vida de las obreras /os.

La historia de Honduras siempre se ha dividido en dos partes. Para referirnos a otros hechos siempre citamos el antes y el después. Primero partíamos de la gran huelga del 54, y aprendimos a decir: antes de la huelga y después de la huelga, luego antes del huracán Mitch y después del después del huracán Mitch, hoy decimos antes del Golpe y después del Golpe.

El golpe de Estado, vivido en mi país, a partir del 28 de junio de este año, nos ha traído muchas lecciones. Lecciones de vida, dolor y alegrías. Han sido más de cuatro meses de lucha organizada y pacífica. Este ha sido un periodo que permitió que las caretas de los traidores golpistas, fueran cayendo poco a poco. Hoy sabemos quiénes son, las y los traidores de la patria.

Sin saber nada de política, la experiencia del golpe de Estado no ha heredado grandes lecciones y mostrado la capacidad de lucha que las y los hondureños tenemos. El golpe de Estado nos obligó a organizarnos. En cada barrio, aldea, caserío, ciudad, existe un Comité de la Resistencia contra el Golpe de Estado. Todos los días hay marchas, plantones, tomas de las plazas públicas, hoy llamadas “plazas de la libertad” para repudiar y denunciar a los medios de comunicación, políticos, policías, militares y personas particulares que están a favor del golpe.

Ha habido muchas acciones para denunciar las violaciones a los derechos humanos y el terrorismo mediático ejercido por los medios de comunicación

golpistas. También para denunciar a los políticos, policías, militares y personas particulares que están a favor del golpe. Ha habido, mucha represión por parte del régimen golpista. Hay personas en prisión como presos políticos, ha habido muchas muertes, detenciones ilegales, persecución a los líderes y líderes. La represión en contra de las mujeres ha sido específica. Golpes en las piernas, senos y vulva, insultos muy groseros con contenido sexual. Ha habido asesinatos a mujeres y múltiples violaciones sexuales.

3. Las lecciones de vida aprendidas:

- Que nos hemos organizado en cada barrio
- Hemos conocido a muchas personas, aunque no sean sindicalistas.
- Que la Resistencia se ha manifestado en muchas formas y muy creativas con marchas, música, poesía, festivales, conciertos, tomas de carretera, pinturas, murales, consignas, nuevas canciones.
- Que en la Resistencia participan hombres y mujeres de todas las edades, los jóvenes y hasta niños y niñas
- Que los empresarios son golpistas y ellos pagaron a los militares para que dieran el golpe, que nos obligan a pagar con trabajo las horas perdidas por lo toques de queda que ellos mismos pagaron.
- Que nos hemos encontrado, cara a cara con nuestra propia dignidad y que por eso no vamos a aceptar que los mismos de siempre, sigan decidiendo por los pobres y las pobres.
- Que tenemos derechos, que debemos aprender a exigir que se nos respeten.
- Que nuestros hijos e hijas merecen una vida mejor, con mayores derechos y beneficios, vivir sin violencia, sin explotación.
- Que la lucha no termina con la restitución del Presidente, sino que es cuando debe comenzar la lucha por una vida en la que podamos tomar nuestras propias decisiones.
- Que no podemos seguir permitiendo que otras personas decidan sobre nosotros y que debemos de participar en esas decisiones.

Muchas gracias, por Permitirle al Sitrajerzeesh compartir su experiencia en la lucha en defensa de la libertad sindical.